



Daniel De la Barrera Escamilla

Egresado de la Licenciatura en Biología

S

oy egresado de la Licenciatura en Biología, generación 1996-2001. Dentro de mi actividad profesional me he desempeñado como perito en genética forense y docente de diversas áreas relacionadas con la biología molecular y genética. Fui profesor en la misma institución durante diez años y perito forense en las áreas de biología, genética y criminalística. Con destacables participaciones como expositor y disertante en diversas Casas de la Cultura Jurídica de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, así como instructor y profesor de diversos cursos, talleres y seminarios en las áreas de genética, criminalística de laboratorio y pruebas periciales en Juicios Orales, con más de diez años de experiencia en el ámbito forense. Editor de varios capítulos de la Enciclopedia Criminalística, Criminología, Investigación (CCI) y con varios artículos publicados.

En 2014 fui merecedor de la Medalla al Mérito Criminológico José Adolfo Reyes Calderón, por parte de la Sociedad Mexicana de Criminología, capítulo Nuevo León. Perito Certificado por la Secretaría Técnica de Capacitación y Formación Profesional (SETEC) en el bloque 5 para peritos en el marco del Sistema Penal Acusatorio. Docente en cursos-talleres para peritos en la Procuraduría General de Justicia del Estado de Guanajuato. Fui parte del diseño e implementación del Diplomado en Genética Forense e Investigación Criminal en la Universidad Autónoma de Zacatecas. En la Universidad De Lasalle Bajío participé como docente de la Maestría en Criminalística del Instituto Estatal de Seguridad Pública de Aguascalientes

(IESPA), y en el mismo instituto colaboré en capacitación especializada para peritos. Perito certificado por la Sociedad Mexicana Forense (SOMEFODESC) como perito y docente en materia de Genética Forense, así como titular del diplomado en línea de certificación para peritos en genética forense.

Durante 2018 fui titular del curso de capacitación Cadena de Custodia y Sistema Penal Acusatorio, para elementos de la Policía Estatal del Estado de Aguascalientes, en el Instituto Estatal de Seguridad Pública (IESPA) con una duración de más cuatrocientas cincuenta horas-clase. En 2019, impartí las asignaturas de Física y Química forense y Criminalística I en el posgrado de Ciencias Forenses y Victimología, en la Universidad de Durango campus Zacatecas; de igual forma en la Maestría en Derecho Procesal Penal e Investigación Criminal, en el Instituto de Formación Profesional de Zacatecas.

En 2020, fui titular del curso Cadena de Custodia para Policía Estatal en el IESPA, en Aguascalientes. De igual forma, en 2021 fui docente del curso Policía con Capacidad de Procesamiento para la policía Estatal de Aguascalientes en el mismo IESPA. Docente en las universidades: Colegio Internacional de Abogados Especializados (CIDAE) Oaxaca, Universidad Autónoma de Durango campus Aguascalientes y Tecnológico Universitario de Aguascalientes. En 2021, impartí las cátedras de Criminalística I y III en la Maestría en Criminalística del IESPA; así como las materias de Introducción a las Ciencias Forenses, Criminalística y Física, Química y Genética forense en el Instituto de Formación Profesional de Zacatecas (IFPZAC). Participé en la materia de Física y química forense en la Maestría de Ciencias Forenses de la Universidad de Durango campus Chihuahua. Durante 2022, me integré como docente en la Federación Mexicana de Criminología y Criminalística, impartiendo diversas asignaturas en Genética forense en los diplomados de Identificación de personas desaparecidas.

Actualmente, formo parte de la plantilla de docentes en formación inicial y continua del IESPA, impartiendo las materias de Procesamiento del Lugar de Intervención, Fijación de indicios y Declaración del policía en Juicio Oral para policía estatal y policía de investigación.

Ser parte de la Universidad Autónoma de Aguascalientes representó todo un reto, dado que soy originario de la ciudad de Guanajuato, Gto., y ésta fue la primera ocasión en que dejaba el hogar familiar. Fui, como muchos estudiantes, foráneo, y esto representó enfrentarme, en muchas ocasiones, a situaciones hasta entonces

desconocidas; pero, de la misma manera, también me dio la oportunidad de desarrollar diversas habilidades y adquirir herramientas no sólo académicas sino de vida.

Los procesos de crecimiento tanto personal como de formación que fui adquiriendo a lo largo de mi vida escolar en la UAA fueron interesantes, muchos de ellos con retos por vencer, alegrías y también algunas tristezas. Pero más allá del esfuerzo que representó esto, tanto de forma personal como familiar, la satisfacción de haber culminado mi carrera fue sobrecogedora.

Recuerdo mucho que mi señor padre me decía, y cito: “¿Estás seguro de querer estudiar Biología?”, porque para entonces la licenciatura no tenía mucha difusión y no se conocía ni el campo laboral ni las diversas actividades que se pueden realizar. En alguna ocasión mi familia me acompañó a las actividades de un Congreso Nacional de Entomología, y pudieron ver por primera vez muchas de las enormes actividades que el biólogo puede realizar, y fue entonces cuando mi padre me volvió a decir: “Hiciste bien en aferrarte a tu decisión, hijo”. La UAA me formó como profesional de la vida con muchos conocimientos, pero me dio habilidades personales mucho más grandes que cualquier conocimiento.

Recuerdo el quinto semestre de la carrera, dentro de las materias que llevamos en ese periodo estaba la de Entomología –el estudio de los insectos–, y fue esa materia la que me permitió conocer lo que sería posteriormente mi futuro profesional. Dicha asignatura fue impartida por el maestro Jaime Escoto Rocha, quien dentro de los criterios de evaluación encargaba para el final del semestre un miniproyecto de investigación relacionado con insectos, y dado que él manejaba el tema de control biológico de insectos, nos sugería que lo hiciéramos sobre el mismo. Siendo no muy de mi agrado este tema, comencé a investigar y en una ocasión me topé con el área de entomología forense en un documental del Discovery Chanel, y fue cuando tomé mi decisión. Le platiqué al profesor el tema, y aunque puso cara de extrañado, me apoyó. Hicimos algunas investigaciones documentales por medio de correo electrónico y algunos sitios de internet que apenas comenzaban.

Se pudo plantear un pequeño proyecto de investigación para conocer la fauna cadavérica en mamíferos y gracias al apoyo de otro docente, el biólogo Luis Delgado Saldívar, quien me permitió hacer la parte experimental en las inmediaciones de su propiedad fuera de la ciudad de Aguascalientes, fue que durante dos meses se estuvieron haciendo muestreos de insectos descomponedores, lo que me permitió

culminar con éxito el proyecto. Pero no sólo esto, causó tanto impacto que por sugerencia del maestro Escoto presenté mi investigación en el XXXIV Congreso Nacional de Entomología Forense, resultando con el primer lugar en la sección estudiantil. Para mí, fue un logro increíble.

Como egresado de BUAA, el que la institución cumpla cincuenta años es todo un orgullo, y al mismo tiempo un enorme compromiso. Como estudiante y después como docente de la misma, he podido observar cómo mi Universidad ha pasado por profundos cambios, no sólo a nivel de la hermosa infraestructura con la que cuenta, sino por la capacidad de adaptación y resiliencia que ha puesto de manifiesto ante problemas sociales. Si bien es cierto que la institución cuenta con elementos sólidos para empatar con los problemas de Aguascalientes y del país, considero que tiene mucho mayor potencial para dar más pasos y ser autocrítica, tener la suficiencia de reconocer cuándo los que formamos parte de la Universidad hemos fallado y aceptar nuestros errores.

Me tocó vivir el cambio de milenio, y ver la enorme transformación política en la institución, la integración de procesos sociales que para mí antes eran inimaginables, aun así no se puede quedar estancada con sólo reconocer dichos procesos, sino generar propuestas y soluciones que como institución de formación y educación está obligada a realizar, la apertura a nuevos procesos de estudio, a una constante actualización de sus investigaciones, y la generación de mejoras continuas en sus programas de pregrado en las áreas básicas es una enorme urgencia.

Con orgullo y una gran satisfacción puedo decir que ha sido un verdadero honor haber sido estudiante de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, como egresado de Biología y como un profesional humano y comprometido.

